

Editorial

SÍ, PERO NO

*Ya hace más de cinco años, en las XI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía celebradas en Sevilla en mayo de 2000, que la AAB a través de su Grupo de Trabajo de Bibliotecas Públicas presentó el manifiesto “Un paso adelante. Bibliotecas para progresar” que hicieron suyo centenares de bibliotecarios de todo el territorio andaluz. Como se recordará, el manifiesto argumentaba la necesidad de poner en marcha un plan estratégico con tres elementos básicos –el mapa bibliotecario de Andalucía, la definición del modelo de biblioteca que necesita nuestra Comunidad y la determinación precisa de las responsabilidades de cada una de las administraciones– pero, sobre todo, reclamaba una determinada forma de hacer: la **participación de todos** los agentes implicados.*

Dos años después, en noviembre de 2002, con la participación directa de miembros de la AAB en su definición y en todos los trabajos previos, se había terminado el Mapa Bibliotecario de Andalucía (MBA). Que no se haya mencionado en ninguna ocasión el papel de la AAB en su génesis y elaboración es una desconsideración, pero lo realmente grave, y sobre lo que ningún responsable de la administración autonómica ha ofrecido una explicación, es la ocultación que del Mapa se ha hecho al conjunto de la comunidad andaluza. El recientemente dado a conocer “Informe de situación de las bibliotecas públicas en España 2000-2003” realizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez por encargo del Ministerio de Cultura, que refleja la posición de Andalucía en el furgón de cola de la mayor parte de las variables analizadas, puede explicar el interés de las autoridades autonómicas en que no se divulguen los datos del Mapa. Ejemplares del MBA están depositados, como corresponde legalmente, en la Bibliotecas de Andalucía y en la Pública Provincial de Sevilla, pero no hay referencia alguna en sus catálogos y, por tanto, no pueden ser consultados por ciudadanos ni interesados, salvo que estén relacionados con la Consejería o con la Facultad de Biblioteconomía y Documentación. Se ha elaborado un mapa bibliotecario, pero ¿Se ha cumplido con el primer punto del Manifiesto reclamado por la comunidad bibliotecaria? Sí y no.

Recientemente, en el marco de la jornada, “Bibliotecas Municipales en Andalucía. El corazón de la cultura local”, se ha realizado una somera presentación del Plan de Servicios Bibliotecarios de Andalucía que, al parecer, incluye una definición del modelo de biblioteca pública hacia el que debemos avanzar y un anexo económico que atribuye responsabilidades financieras a cada una de las administraciones que han de participar en la prestación del servicio bibliotecario. ¿Podemos pensar que son éstos el segundo y tercer elementos que reclama el Manifiesto?

Sí y no. Sin admitirlo explícitamente, la administración autonómica parece estar dando la razón a los profesionales que durante tanto tiempo llevamos pidiendo un plan estratégico y ello se debe sin duda a la coincidencia de estas reivindicaciones con las conclusiones del Informe Especial del Defensor del Pueblo de Andalucía sobre las bibliotecas municipales en Andalucía y con el contenido de la moción conjunta aprobada por todos los grupos del Parlamento de Andalucía. Pero ¿servirá de algo que desde arriba, en el aislamiento de un despacho, se sigan imponiendo criterios y dictando normas y medidas sin debate previo, sin tomar en consideración las aportaciones de quienes dedican su esfuerzo a mejorar el servicio bibliotecario? La participación más bien cosmética que permite la preceptiva fase de información pública de cualquier disposición normativa no parece suficiente en una empresa del alcance de la que estamos considerando.

Dar el paso adelante que necesitan los servicios bibliotecarios en Andalucía no será posible si no trabajan coordinadamente administraciones, instituciones y profesionales. La tentación de una de las partes de actuar en solitario o de asumir el papel de dictar a las demás lo que han de hacer, aún suponiendo la mejor de las intenciones, no es sino el reflejo de una concepción de la sociedad y de la política superada hace varios siglos.